

ter siguientes: 1.^o Menorase duro el estado actual de ingre-
 sos y desembargos, prescribiendo absolutamente al que haga loca-
 torio, no pudiendo bajar a ello sino solo la Aldea Prima, y
 quien en caso de falta a lasa solo de las cosas pertenecien-
 tes al bien y utilidad del mismo Monasterio, y de ninguna
 modo de las cosas políticas del dho. en las que nada se ha
 de, lo mismo debían hacer las señoras de Sacristía y pe-
 ronal. 2.^o De ningún modo admitirán dones del Monasterio
 segund, con la calidad que fueren y de la persona que
 quiera por mas distinguido que sea. 3.^o En todo evento
 en caso de exceder las sumas del Monasterio, no admita
 la dones de el a persona alguna, por de, excomunicación
 mayor ala que merezca ala que voluntariamente puen-
 tarse de entrada. 4.^o De encarga, encasamente alar crite-
 rios y juicios, que de ningún modo intasducen acado
 opayes a ninguna de las Religiones, ni los admitan de
 otras para embalarlos ala cado. 5.^o La Reina no teni-
 tiza una lista de los ingresos que fueren a despesa a
 el Monasterio, para que si alguno no fue de nuestra
 total confianza, quede supedito por horas. 6.^o En qual-
 quier aflicción e ingrencia que sobrevenga en el dho. an-
 para inmediatamente se en proceso a conclusiones e in-
 solucias en quanto se le pueda ofrecer un aquella seguridad
 que se des ingrencia al amor que lo tengo en sinceram, y en la
 caridad que lo tengo acatada con tan repetidas pueras. 7.
 Nuevo Señor, guado a laa Navarra muchos años, lapa-
 ran y Agerto Vique y nre de mil alhajeros dier y nuer-
 lalador Obispo de Opatayan. Para venir en qualquier
 caso ingrencia que movieran las señoras del Rey Nuestras
 Señoras el que los ingresos se apodan de las alajes, Calice,
 lancia, y demás cosas de valor, que tiene el Monasterio,
 haciendo de illa el hano profano que han hecho en otros
 monasterios, he tenido alora mandar bajo pena de tanta
 obediencia, como en efecto lo mando, el que luego quere
 pueras con cuden poria alguno de los Oficiales del dho.

Otro.

Otro.

General Don Juan de Salceda, se lo entregue todo para que
 lo conduzca a un punto seguro, bajo la seguridad de que todo con-
 tituido religiosamente al Monasterio, luego que nuevas cosas en-
 eltan a conseguir una ciudad, como se de esperar en la mis-
 ericordia del Señor. Nuevo Señor, guado a laa Navarra muchos años, lapa-
 ran y Agerto Vique y nre de mil alhajeros dier y nuer-
 lalador Obispo de Opatayan. Para venir en qualquier
 caso ingrencia que movieran las señoras del Rey Nuestras
 Señoras el que los ingresos se apodan de las alajes, Calice,
 lancia, y demás cosas de valor, que tiene el Monasterio,
 haciendo de illa el hano profano que han hecho en otros
 monasterios, he tenido alora mandar bajo pena de tanta
 obediencia, como en efecto lo mando, el que luego quere
 pueras con cuden poria alguno de los Oficiales del dho.

